

La situación de España

PRIMERA PARTE

Hay que ver cómo está España y las cosas como están, miles de obreros se quejan porque están sin trabajar.

Todos los días hay huelgas, y es que el escaso jornal al obrero que trabaja no le alcanza para pan.

Los pobres ferroviarios en gran aprieto se ven y por las vías legales quieren hacer alto al tren.

Si esto de disco no cambia, dice el amigo Trifón, ya cambiará en primavera que es la mejor estación.

Para guardar las agujas los agentes del carril han hecho un alfilerero que cogen más de cien mil.

Los banderines de alto preparados tienen ya y huelga... decir a ustedes adónde esta gente irá.

Todos a un tiempo se quejan de seguro con razón que con su mezquino sueldo se mueren de inanición.

El estómago vacío, pongo la comparación, con la máquina del tren cuando le falta el carbón.

Hoy por todas las provincias está sembrado el terror y España entera parece un volcán en erupción.

Los penados de las cárceles sublevados siempre están y el obrero por las calles implorando va un jornal.

Los atracos se cometen sin miedo a la autoridad por la gente maleante que es una temeridad.

El hambre por todas partes hace estragos sin cesar y si esto no se arregla sabe Dios qué pasará.

Monárquicos y anarquistas juntos hoy del brazo van porque a este régimen quieren todos abajo tirar.

Tiros, bombas y petardos hoy fruta del tiempo son y los hombres se asesinan con razón y sin razón.

Por el camino que vamos no es absurdo concebir que a la calle no podamos la gente honrada salir.

Pues si a este paso seguimos nadie me podrá negar que más adelante veremos, pero que bastante más.

A Villa Cisneros fueron con sus fueros a parar ciento y pico de monárquicos de la alta sociedad.

Veintinueve decidieron de poner la fuga en plan y hace poco que triunfantes han entrado en Portugal.

No sabemos si auxiliados por Alfonso, el rey felón, o por el padre Segura, o Quiñones de León.

Cosas son éstas que pasan que no debieran pasar, pero según pase el tiempo hemos de ver mucho más.

EL TRAICIONERO

Letra de A. ALJARILLA

Una joven muy honrada
de muy noble corazón,
un joven acaudalado
de ella se anamoró.

Como tanto la juraba
la joven a él se entregó,
cuando logró lo que quiso
abandonada la dejó.

La joven con amargura
lloraba por la traición,
que le hizo ese mlvado
que su honra le robó.

Ella con gotas de sangre
juró que se ha de vengar
y a ese hombre traicinero
donde lo encuentre lo ha de
(matar.

El tiempo va transcurriendo
y ese hombre seductor
no se acuerda de la joven
que la honra le quitó.

La joven muerta de pena
pensaba en el traidor,
que la ha robado su honra
su alma y su corazón.

Ella con su niño en brazos
en la calle lo encontró,
y le presentó su hijo
y el tridor no le miró.

Te juro por mi niño
que me tengo que vengar,
he de quitarte la vida
por traidor y criminal.

La noticia se corría
que el joven se iba a casar,
con otra muchacha joven
y con bastante capital.

La joven se ha enterado,
pronto salió a averiguar,
en qué día se casaba
para poderse vengar.

El mismo día de su boda
la joven bien se vistió,
y se dirigió a la iglesia
en busca de su traidor.

Y estando los novios jutos
para echarles la bendición,
ella sacó un cuchillo
y al instante muerte le dió.

La joven al darle muerte
ella misma se entregó,
y cuando ha llegado el juez
le tomó declaración.

El juez que atento escuchaba
a la joven declarar
pues daba pena el oirla
y hasta el juez rompió a llorar

Llegó el día del juicio,
la joven compareció,
el fiscal pedía ocho años
por el hombre que mató.

Ella cayó desmayada,
y el fiscal se adoleció,
y ha salido en libertad
y el traicionero muerto quedó.

CAMPANILLEROS

En las tierras de mi andalucía
los «campanilleros» por la madrugada
me despiertan con sus campanillas
y con las guitarras me jasan llorar
yo empiezo a cantar
y ar sentirme to los pajarillos
cantan en las ramas y se echan a volar.

Toas las flores del campo andaluz
ar rayar er día lieno de rocío
lloran las penitas que yo estoy pasando
desde el primer día que te conosí
porque en tu queré
tengo puesto los sinco sentíos
y me vuelvo loca sin poderte ver.

Pajarillos que estáis en el campo
gozando el amor y la libertad
recordarie al hombre que quiero
que venga a mí reja por la madrugada
que mi corazón
se lo entrego al momento que llegue
cantando las penas que he pasao yó.

La situación de España

SEGUNDA PARTE

En Arnedo y Castilblanco la sangre se derramó, y hace poco en Casas Viejas igualmente sucedió.

Si en la casa del obrero no hubiera necesidad, las guerras que hay en los puebleros solamente paz. [blos

Pero cuando muerde el hambuscando remedio al mal, [bre el obrero va a la lucha pidiendo justicia y pan.

Si las cosas no se arreglan cual se deben de arreglar, más adelante, por desgracia, hemos de ver mucho más.



Una cosa muy curiosa pronto tenemos que ver, en el mes de abril veremos de votar a la mujer.

Unas votarán a Azaña, otras a Maura o Lerroux, y otras echaran mil votos porque les falte la luz.

La que tengan a su marido un año sin trabajar, si ese día no ha comido, no sé por quién votará.

La devota que del bote chupando está sin cesar, que hasta vote por el Papa a nadie debe extrañar.



Habrà que ver a los hombres ir con su cara mitad cogiditos de la mano al Colegio electoral.

Y sería cosa graciosa el ver votar a los dos, él por los republicanos, y a ella por la reacción.

Muchas que los pantalones en casa los tienen ya, para votar, de seguro, que todas se los pondrán.

Qué cosas tan pintorescas en abril hemos de ver con esto de haberle dado voz y voto a la mujer.



La Tomasa está que vota porque no tiene un botón, y hace un año que la lumbre no se enciende en su fogón; a don Pedro Rico piensa en el mes de abril votar, por ver si de su apellido se le puede algo pegar.

Y dice que si votando mejora su situación, votará hasta por el bote del buen pimienta morrón; pero si por el contrario, las cosas siguen igual, ya puede votar Botín, si tiene por qué votar.

La Nati, que es una socia que tiene mucho quinqué, dice que ella es socia lista y si vota es por parné.

Que ella igual que su marido (y lo saben entender) no conocen más partido que el partido de comer.

Que todos ofrecen mucho y es muy poco lo que dan, que predicar no es dar trigo, y del trigo se hace el pan; y agrega la Nati, llena de poderosa razón: que pa qué quiere ella el voto, pa no tener un botón.